

### 3.4 Gestión integral del sedimento

Belén Alonso, Gemma Ercilla

Como ya se ha explicado previamente, la intensa erosión sufrida por la costa catalana a raíz de la borrasca Gloria ha provocado una considerable reducción de la anchura de muchas playas y en algunos casos, su desaparición. Esto afecta a la capacidad de las playas para ejercer sus funciones de protección y recreación. Una de las posibles actuaciones para paliar esta situación es la regeneración de playas mediante la aportación de grandes volúmenes de arena en las áreas afectadas. Tradicionalmente, esto se ha realizado mediante aportaciones de depósitos arenosos de origen artificial, provenientes en gran parte de los sedimentos interceptados por infraestructuras costeras (puertos). En el pasado, el Departament de Territori i Sostenibilitat de la Generalitat de Catalunya ha desarrollado numerosos programas de trasvase de sedimentos durante las últimas décadas. Simultáneamente, la Demarcación de Costas del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino ha realizado diversas actuaciones de regeneración del litoral.

En este contexto, también se puede contemplar la utilización de reservorios arenosos naturales existentes en la franja infralitoral y la plataforma continental catalana. La cartografía y descripción detallada de las áreas con estos recursos arenosos (Fig. 24) es un primer paso para la gestión estratégica del sedimento, que permita un desarrollo sostenible de las zonas costeras del Mediterráneo.

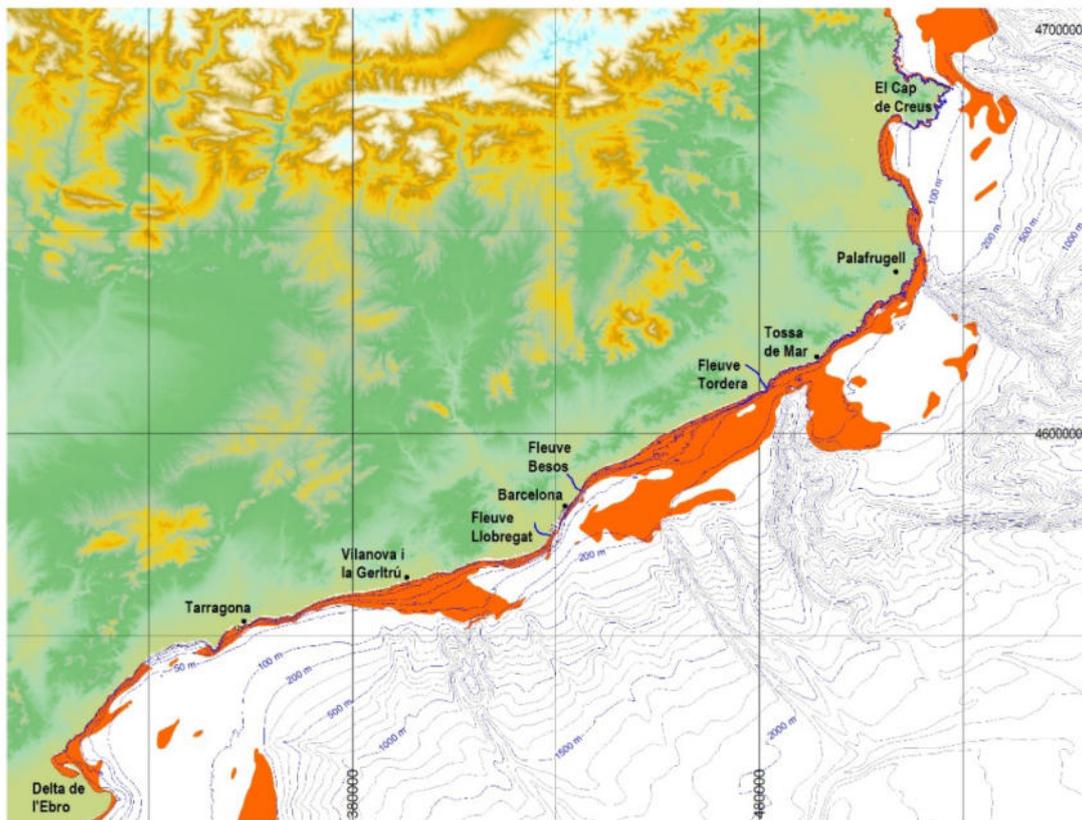


Figura 24. Mapa general de cuerpos arenosos superficiales (color naranja) identificados en la costa catalana (elaborada por el Grupo de Márgenes Continentales, ICM-CSIC).

La Figura 24 muestra que existen áreas con un elevado contenido de arena (hasta el 75% del sedimento), localizadas en la superficie de abrasión formada durante la transgresión Versiliense (Holoceno, hace unos 10000 años) en la plataforma continental, así como las franjas infralitorales relictas y actuales.

Se identifican cuatro grandes áreas localizadas delante de Barcelona, Vilanova i la Geltrú, Figueres y Tarragona. La zona arenosa de Barcelona es la más grande, con un área de 668 km<sup>2</sup>, y se extiende entre 10 y 100 m de profundidad. La segunda zona más extensa es la de Vilanova i la Geltrú, la cual comprende un área de 174 km<sup>2</sup>, entre 10 y 50 m de profundidad. Las áreas de Figueres y Tarragona tienen una extensión de 77 km<sup>2</sup> y 57 km<sup>2</sup> respectivamente, y se sitúan entre 10 y 50 m y entre 10 y 30 m de profundidad, en cada caso.